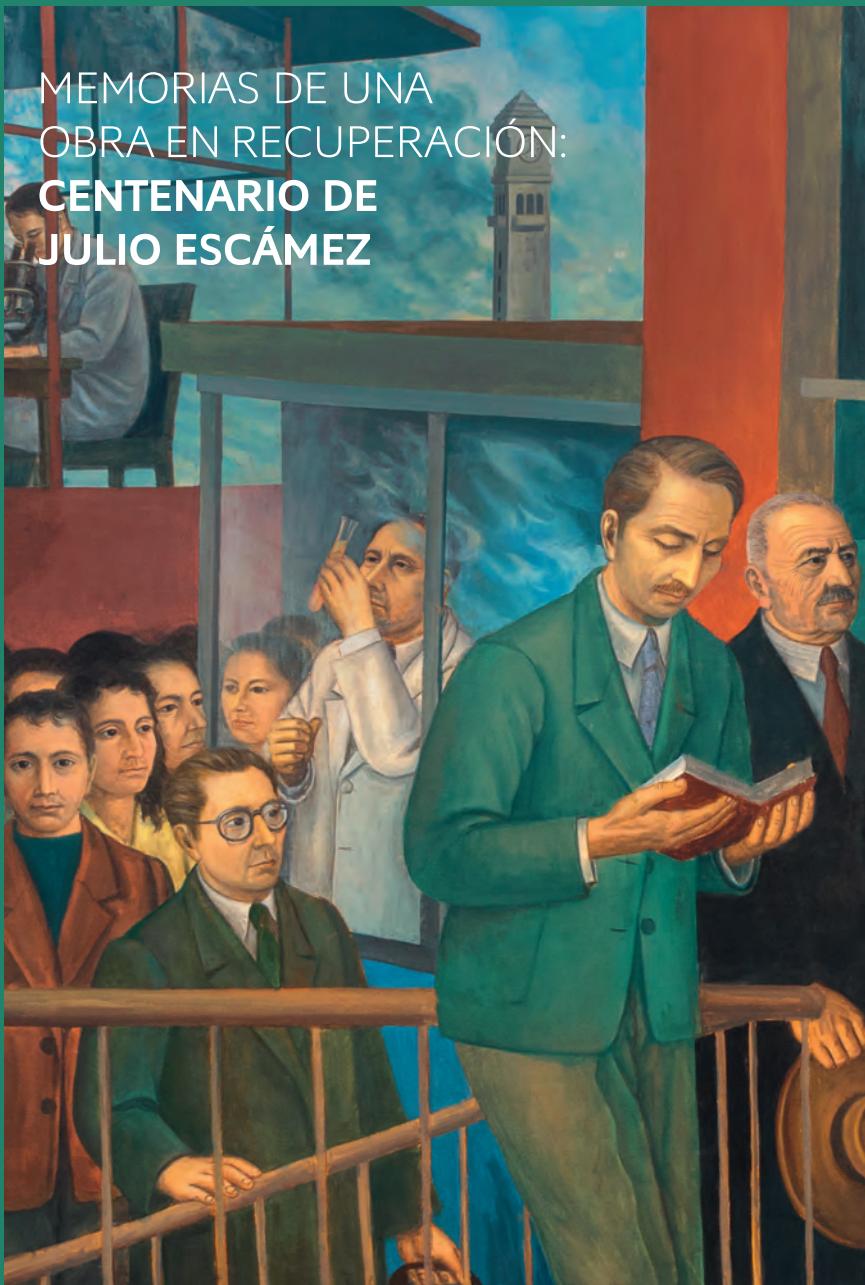


MEMORIAS DE UNA  
OBRA EN RECUPERACIÓN:  
**CENTENARIO DE  
JULIO ESCÁMEZ**





MEMORIAS DE  
UNA OBRA EN  
RECUPERACIÓN

---

CENTENARIO  
**JULIO ESCÁMEZ**

*Universidad*, ca. 1955-1958  
(Detalle)  
Óleo sobre tela  
143 x 183 cm  
Colección Pinacoteca  
Universidad de Concepción

## A cien años del natalicio de Julio Escámez

Varinia Brodsky Zimmermann

DIRECTORA MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

---

En el marco de la conmemoración de los 145 años del Museo Nacional de Bellas Artes, hemos iniciado una serie de acciones y gestiones tendientes a recuperar las memorias de la diversidad de artistas presentes en la colección y las múltiples historias que ésta resguarda. Entre ellas, la figura trascendental de Julio Escámez. Un artista sensible a las crisis sociales y políticas del siglo XX, comprometido con la identidad territorial de la región del Biobío, Ñuble y de Latinoamérica en general. Un creador que nos deja un imaginario arraigado, fundamentalmente desde la pintura mural.

Como Museo nos parece esencial homenajear su figura en ocasión de los 100 años de su natalicio y, para ello, es un honor poder asociarnos y trabajar con el equipo de la Universidad de Concepción, sin dudas una de sus principales casas. Su legado no solo permanece vigente, sino que resulta fundamental para comprender los procesos culturales y profundizar en la vida y obra de un artista que abrió puentes entre dos países, Chile y Costa Rica, y que nos invita a pensar desde un mundo solidario.

*Memorias de una obra en recuperación. Centenario de Julio Escámez* es, también, una oportunidad para fortalecer el vínculo del Museo con la región del Biobío, avanzando en una mirada descentralizadora de la cultura y el patrimonio, que nos permita usar con criterio de realidad nuestro alcance nacional, respondiendo a la naturaleza del MNBA. Es por eso que hemos proyectado lanzar este catálogo en el marco de la Escuela de Verano de la casa de estudios penquista, creada por Gonzalo Rojas hace más de 70 años. Lugar por excelencia de una escena cultural de grandes dimensiones, Bío Bío y Ñuble nos han entregado figuras emblemáticas en la construcción de imaginarios, pensamiento crítico, creaciones diversas, debates y reflexiones que cobran gran relevancia en la actualidad. La red de artistas e intelectuales que figuran en esta exposición, da cuenta de ello y del innegable legado que nos han dejado quienes ejercieron las artes, la arquitectura, la literatura, las artes escénicas, entre otras disciplinas, hacedores y saberes que, mediante un gran compromiso social, accionaron el acceso a la cultura para aquellos a los cuales el arte les estaba negado.

La muestra, liderada por Bárbara Lama Andrade, Leslie Fernández Barrera y Javier Ramírez Hinrichsen, parte del cuerpo académico de la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción, con participación activa del equipo del Museo en su gestión y puesta en escena, revela una faceta amplia y sorprendente de la obra de Julio Escámez como dibujante y grabador, junto a su destacada producción pictórica y mural, se presentan por primera vez aspectos menos conocidos de su trayectoria en las artes gráficas, editoriales, su vinculación con la naturaleza y en la interacción entre arquitectura y arte, además de las artes visuales en formatos amplios y múltiples. Es, en definitiva, una invitación a redescubrir su legado desde una mirada integral, crítica y contemporánea.

Agradecemos a todas las instituciones colaboradoras y a las personas que hicieron posible esta exposición, a la generosidad de los préstamos y puesta a disposición pública de su patrimonio, producciones y acervos. Sin este marco de acción colectiva y conjunta, nuestra misión sería difícil de llevar a cabo. A 145 años de la creación del MNBA y a 100 años del nacimiento de una de las figuras más relevantes de su tiempo, celebramos la apertura de las diversas historias que conforman el pasado y presente de nuestra escena cultural y artística a lo largo de Chile, para dar paso al encuentro de la comunidad con su legado.

## Memoria y obra de Julio Escámez

Carlos Saavedra Rubilar

RECTOR UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

---

La exposición *Memorias de una obra en recuperación. Centenario de Julio Escámez* tiene por objetivo conmemorar a uno de los artistas más significativos en el campo del arte chileno del siglo XX, cuya obra es patrimonio cultural del país, del Biobío —Ñuble— y de nuestra propia Universidad de Concepción. Ello se releva en su obra que, además, muestra un profundo arraigo territorial, expresado en piezas artísticas que abarcan desde la pintura, el grabado, el muralismo, la ilustración editorial, el diseño escénico y el vestuario teatral.

La colaboración con el Museo Nacional de Bellas Artes busca fortalecer nuestra misión como universidad laica, pluralista y regional, pero también pretende la descentralización cultural y el trabajo conjunto en torno al patrimonio artístico chileno. En este sentido, la labor de nuestra institución en este importante proyecto curatorial se encuentra liderado por Bárbara Lama Andrade, Leslie Fernández Barrera y Javier Ramírez Hinrichsen, académicas y académico del Departamento de Artes Plásticas de la Facultad de Humanidades y Arte, mismo departamento del cual Julio Escámez formó parte hasta los lamentables hechos de septiembre de 1973.

*Memorias de una obra en recuperación. Centenario de Julio Escámez* refleja el trabajo de nuestra institución en la gestión del patrimonio artístico local y nacional, que en este caso ha permitido que el legado de Escámez recupere hoy su presencia en el Museo Nacional de Bellas Artes. En este contexto, la exposición incluye obras de nuestra colección pictórica universitaria en una selección que considera 20 obras de su autoría, entre las cuales se aprecian pinturas, grabados y cuadernos de bocetos. Así también, se agregan reproducciones de los acervos patrimoniales del Archivo Luis David Cruz Ocampo de la Dirección de Biblioteca y del Archivo Fotográfico UdeC. A lo anterior, se suman obras del propio MNBA, de la Fundación Escámez, del Centro de Gestión de Acervo Artístico de la Universidad Nacional de Costa Rica, del Museo de Arte Contemporáneo de la Facultad de Arte de la Universidad de Chile y del Fondo de las Artes de la Universidad de Playa Ancha, así como las relevantes colaboraciones del Archivo Fundación Centro de Cine Experimental Sergio Bravo, de la Fundación Gregorio de la Fuente y otras personas colaboradoras que han hecho posible la exposición.

Se debe tener presente que el vínculo de la Universidad de Concepción con Julio Escámez es anterior a la generosa donación que el artista hiciera *post mortem*, a través de su hermana Orietta Escámez Carrasco, en 2017, por lo cual la sala 2 lleva ahora su nombre. Incluso, se encuentran obras de su autoría en la Colección Pinacoteca UdeC antes de 1973, en tanto que su presencia se manifiesta en algunas de las versiones de la Escuela de Verano que dirigió en nuestra Universidad el académico y poeta Gonzalo Rojas, entre 1955 y 1962. Asimismo, un aspecto casi desconocido lo constituye una labor, en 1947, en el proyecto para el friso mural del edificio de la ex Escuela de Medicina, actual Arco Universidad de Concepción.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar que esta exposición se da también en el contexto del proceso de recuperación de dos de sus obras murales. El primer trabajo se produce en el mural “Historia de la Medicina y la Farmacia en Chile” (1958), Monumento Nacional en la categoría de Monumento Histórico (2015), ubicado en el inmueble de la ex Farmacia Maluje, Concepción. Y el segundo, emplazado en el Salón de Honor de la Municipalidad de Chillán, denominado “Principio y Fin”, el cual se creyó por décadas desaparecido, y que fuera declarado en septiembre de 2025 como Monumento Nacional en la categoría de Monumento Histórico.

Como esta exposición, recuperar la memoria visual y cultural de un artista que forma parte de la identidad de Concepción, de Chile y de América Latina constituye una tarea en curso, en la que nuestra Universidad de Concepción sigue involucrada, permitiendo que la memoria y la obra de Julio Escámez vuelva hoy a habitar el presente.

# SOBRE EL PROYECTO EXPOSITIVO: MEMORIAS DE UNA OBRA EN RECUPERACIÓN. CENTENARIO DE JULIO ESCÁMEZ

LESLIE FERNÁNDEZ BARRERA<sup>1</sup>

*“Una intensa emoción me producía ver en las alturas cordilleranas las enhiestas y majestuosas araucarias como centinelas de un reino vegetal maravilloso, que albergaba la rica trama de la vida animal en su siempre inédita variedad. Retorné recientemente a esos lugares y vi uniformes y geométricas tramas de pinos en donde otrora había densos bosques. Los pinos invaden y excluyen la variedad de la vida, formados para su industrial explotación. Descendí de aquellas alturas con un sentimiento amargo por un patrimonio natural para siempre destruido”.*

*(Julio Escámez, 1996)<sup>2</sup>*

*“Recuerdo que hace años, tal vez doce, Julio estudiaba varios murales para su ciudad; me impresionó la seriedad casi científica con que emprendió la tarea. Hizo un inventario minucioso de la flora y fauna de la región; dibujó pájaros, árboles, formaciones geológicas, contornos del río y sus islas y, por supuesto, los diferentes tipos humanos; recuerdo hermosas páginas de peinados populares, diferentes maneras de llevar la trenza, mujeres con sus vestidos floreados. El lápiz incansable y certero lo registró todo”.*

*(Nemesio Antúnez, 1996)<sup>3</sup>*

<sup>1</sup> Magíster en Artes Visuales. Artista visual, investigadora y académica de la UdeC. Su trabajo se ha centrado en proyectos e investigaciones que exploran la relación entre arte y política, con especial énfasis en el contexto local de Concepción.

<sup>2</sup> En *Julio Escámez, Pinturas/Dibujos/Grabados, 1996*. San José: Nuestra Tierra.

<sup>3</sup> Ibidem.

Cuando recibimos la invitación del Museo Nacional de Bellas Artes, en la figura de su directora Varinia Brodsky, para realizar una exposición sobre Julio Escámez, sentimos que la investigación que veníamos desarrollando desde hace un par de años sobre su vida y obra tendría, por fin, una vitrina significativa para su difusión. Aunque aún no nos habíamos conformado como un equipo curatorial propiamente tal, pese a la colaboración anterior en dos exposiciones (Auditorio Cora Ferro UNA, Heredia y Embajada de Chile, San José, Costa Rica, 2023), la posibilidad de concretar esta muestra nos permitía pensar en grande lo que considerábamos una tarea pendiente en Chile: rendir un homenaje póstumo al artista en el año en que se conmemoran los cien años de su natalicio, y así saldar una deuda con quien la dictadura obligó a dejar su país, debiendo rearmar su vida en Costa Rica y regresar solo como visitante.

La reunión de las cincuenta piezas que conforman esta exposición monográfica, constituye un intento por recuperar memorias disgregadas entre ambos países y que, a diez años de su fallecimiento, comienzan a articularse gracias a distintas voluntades, en un esfuerzo colectivo por recomponer aquello que marcó un quiebre en su vida personal y artística. De esta manera comenzamos a pensar en la curatoría de esta exposición, trazando líneas y explorando distintas posibilidades que lentamente comenzaron a dar sentido, acompañadas todo el tiempo por el equipo del MNBA, a quienes agradecemos por su apoyo y su visión, lo que fue fundamental para concretar esta muestra.

En un principio, la intención como equipo curatorial, era enfocarnos principalmente en la obra realizada antes de su salida de Chile en 1974 —que corresponde, de hecho, a la mayoría de las piezas presentes en la exposición—. Sin embargo, fuimos viendo la necesidad de incorporar trabajos, documentos y archivos posteriores, reconociendo su importancia para comprender su trayectoria. Esto se volvió especialmente relevante al considerar el valor de celebrar los 100 años de su nacimiento y, al mismo tiempo, saldar la deuda que como país tenemos con este artista de Antihualla, dando a conocer su obra en el Museo Nacional de Bellas Artes, un espacio de gran visibilidad que día a día recibe gran cantidad y diversidad de público.

Para pensar esta exposición —la tercera dedicada a Escámez en el MNBA—, nos parecía fundamental dar cuenta de la diversidad de lenguajes con los que trabajó. Sin embargo, somos conscientes que hay un aspecto de su producción que en esta oportunidad no abordamos: su trabajo vinculado al vestuario y al espacio escénico, una línea que sin duda merecerá ser explorada más adelante. Así, esta muestra reúne dibujos, grabados, pinturas, bocetos y estudios para murales, seleccionados tanto de colecciones institucionales como privadas.

Esta elección nos permitió construir un relato que no solo responde a un orden cronológico, sino que también atiende a las temáticas e intereses que persistieron a lo largo de su producción tales como: las niñezes, la naturaleza, los pueblos indígenas latinoamericanos, los oficios, el mundo rural y el poder popular.

Para dar cuerpo a esta muestra fue fundamental contar con la colaboración y la voluntad de instituciones que resguardan obras de diferentes períodos dentro de sus colecciones: el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, el Fondo de las Artes de la Universidad de Playa Ancha, el propio Museo Nacional de Bellas Artes y la Pinacoteca de la Universidad de Concepción (UdeC). A esto sumamos la generosidad de familiares y particulares quienes cedieron sus obras en préstamo, varias de ellas nunca exhibidas anteriormente, permitiendo poner en diálogo el colecciónismo privado y público.



Retrato de Julio Escámez, s/f  
Fotografía  
Acervo Universidad Nacional de Costa Rica

La complejidad logística que implica movilizar obras entre países —considerando además que en noviembre de este año se inaugura en San José de Costa Rica una exposición Centenario Oficio del arte: Trayectoria y legado de Julio Escámez en Costa Rica (1974-2015), trabajada en conjunto por el Centro de Gestión de Acervo Artístico de la Universidad Nacional de Costa Rica (CGAA-UNA) y El Museo del Jade—<sup>4</sup>, hizo que parte del material relevante conservado por la UNA, fuera incorporado en esta muestra por medio de reproducciones. Dicho material nos permite comprender cómo Escámez mantuvo constantemente un vínculo con Chile y cómo buena parte de lo que había dejado tras su abrupta salida, fue recuperado a partir de sus

viajes y los de sus cercanos, dando cuenta de su interés por ir reconstituyendo su propio acervo. De esta manera, incorporamos de esa colección bocetos, fotografías y diversos documentos que muestran su vida antes del exilio, junto con cartas y registros que evidencian la conexión constante que mantuvo con Chile. Todo ello permite recomponer, aunque fragmentariamente, este puzzle disgregado que significó para Escámez repartir su vida entre ambos países.

<sup>4</sup> La muestra se realizará en el Museo del Jade y de la Cultura Precolombina del Instituto Nacional de Seguros en San José, Costa Rica desde el 21 de noviembre de 2025 al 28 de junio de 2026.

Las cinco salas que conforman el ala sur del Museo fueron organizadas en torno a ejes centrados principalmente en los lenguajes abordados por el artista. Una de ellas presenta una selección de su obra pictórica, realizada entre 1965 y 1974, solucionada por medio de distintas técnicas y formatos. Nos interesaba rescatar su pintura, elocuente respecto de la construcción de un lenguaje visual que lo sitúa entre una pintura costumbrista y un realismo social expresivo. Cabe destacar dentro de esta sala la presencia de dos bocetos de “Principio y Fin”, junto con una pieza audiovisual realizada especialmente para esta exposición centenaria, que relata la historia de este mural de grandes dimensiones, creado en la Municipalidad de Chillán durante la Unidad Popular y que hoy se encuentra haciendo noticia por encontrarse en proceso de recuperación luego de haberse creído destruido pos-golpe de Estado, considerado por el régimen dictatorial como contenido subversivo y una incitación a la lucha de clases.

A partir de nuestras investigaciones, hemos reconocido la importancia de destacar las redes con las que Escámez se vinculó, especialmente durante la década de los 50. Estas relaciones permiten comprender sus complicidades, sus alianzas artísticas, su compromiso político y el conjunto de circunstancias que contextualizan su producción. El objetivo en esta sala es exhibir, a través de obras, prensa y correspondencia, las redes de amistad y colaboración que conformaron la escena cultural a la que pertenecía Escámez, con especial énfasis en los vínculos entre la Escuela de Bellas Artes, Arquitectura y Artes Aplicadas de la Universidad de Chile y la escena penquista articulada en torno a las Escuelas de Verano de la Universidad de Concepción.

En la sala central de la exposición se presenta la obra mural de Julio Escámez. En algunos casos, se trata de proyectos que, por diversas razones, no pudieron concretarse y permanecen únicamente como bocetos; en otros, de obras que han corrido una suerte más adversa, marcadas por el abandono o la destrucción. Esta situación nos lleva a reflexionar sobre la escasa valoración que históricamente se ha otorgado a sus murales que hoy lamentamos no poder ver, algunos ni siquiera cuentan con un registro.

La presencia a escala real de “Historia de la Medicina y la Farmacia en Chile” (Concepción, 1958) permite dar a conocer una de las pocas obras murales de Escámez que aún se encuentra en pie. Declarada Monumento Histórico Nacional en 2015, la pieza de tres paños evidencia hoy una visible fragilidad debido a la falta de conservación. Su presencia monumental dentro de la sala del museo, y por encontrarse además en una altura más baja que la original, permite apreciar de más cerca sus detalles. Realizado especialmente para una farmacia de propiedad privada, este mural fue concebido en un momento de gran efervescencia política y cultural para la ciudad, y que además conserva una resonancia afectiva entre los

penquistas, sobre todo de generaciones mayores debido a la orientación social que tenía la Farmacia Maluje. Se acompaña de bocetos originales y de reproducciones encontradas en Costa Rica, junto con un video documental que cuenta su historia a partir de una carta escrita por Luis Egidio Contreras, uno de los impulsores y propietarios.

El trabajo editorial forma parte de la exposición a partir de la reunión de libros y revistas que dan cuenta de una red de colaboración donde Escámez participó activamente como ilustrador en publicaciones de diferentes formatos que van desde 1947 al 1987. Dentro de esta selección bibliográfica y con fechas posteriores podemos ver una recopilación de publicaciones referidas a su obra, asociadas a exposiciones, en formato novela o siendo parte de investigaciones.

Un último grupo de obras seleccionadas para esta muestra se encuentran asociadas a su trabajo gráfico. Escámez se caracterizaba por ser un riguroso observador de la naturaleza, el paisaje y la morfología, tanto humana como animal, lo que se evidencia en cientos de dibujos y apuntes en libretas y croqueras, actualmente resguardadas en el acervo de la UNA y en la Pinacoteca de la UdeC. “Julio, se iba y, se internaba en la cordillera de Nahuelbuta varios días, con una mochila al hombro y llenaba cuadernos, con apuntes de la naturaleza, de los lingües, de los raulíes, de las araucarias, de los matorrales. Tú no te puedes imaginar cuántos cuadernos habrá llenado. No sé si ese tesoro existe”<sup>5</sup>. El dibujo figura como antecedente de una producción cuyo campo incursionó de manera minuciosa y sistemática a través de técnicas gráficas como la xilográfía, grabado en metal y la litografía, privilegiando las posibilidades expresivas propias de cada técnica por medio del blanco y negro. Las piezas gráficas aquí reunidas datan de distintos años (1950-2007), y dan cuenta de los intereses temáticos que el artista siguió abordando durante su trayectoria.

Si bien el orden del recorrido de esta exposición no se encuentra señalizado, la pieza audiovisual “Apocalipsis de nuestro tiempo” (2014) realizada por la cineasta costarricense de origen iraquí y chilena, Ishtar Yasin Gutiérrez, fue incorporada como una forma de mostrar pinturas realizadas por Escámez en sus últimos años de producción, además de ofrecer una mirada íntima a su taller en San Pedro de Barva, Costa Rica, cuando ya se encontraba en una edad avanzada. A través de esta obra, es posible apreciar detalles de pinturas de gran formato, donde los acercamientos a ciertos fragmentos van construyendo relatos visuales que se intensifican mediante la música de Arnold Schönberg. Hacia el final del documental, la salida del plano compositivo de la cámara, nos sugiere una despedida del artista, luego de haber observado pausadamente sus pinturas.

<sup>5</sup> Miguel Lawner, entrevista realizada por Bárbara Lama y Leslie Fernández 12 de agosto 2021, Chile.



# JULIO ESCÁMEZ Y EL ESTADO EN EL ARTE

BÁRBARA ELENA LAMA ANDRADE<sup>1</sup>

Julio Escámez Carrasco, artista chileno, nació el 15 de noviembre de 1925 en Antiguahua, Arauco, y murió el 23 de diciembre de 2015 en Heredia, Costa Rica donde vivió desde su exilio en 1974. En otras palabras, fue un artista del siglo XX. Tres meses antes de su muerte el presidente de la República de ese país, Luis Guillermo Solís Rivera, había ido en visita oficial a darle sus respetos y conocer su obra. Unas semanas después el artista recibió a Alberto Salom Echeverría, Rector de la Universidad Nacional de Costa Rica, en donde hizo clases entre 1974 y 2000, quien lo condecoró con el título Doctor Honoris Causa. En retribución, Escámez donó más de 70 obras, centenares de libros y bitácoras, su taller y su casa en San Pedro de Barva en Heredia, Costa Rica, con el deseo de que fueran transformadas en un museo para su obra<sup>2</sup>.

Después de que se hiciera legal el traspaso de la herencia, proceso que duró casi dos años, Miguel Hernández, en representación de la Universidad Nacional de Costa Rica, y Sylie Durán, ministra de Cultura y Juventud, organizaron en octubre de 2018 una gran exposición de la obra de Julio Escámez en el Museo de Arte Costarricense titulada *Imágenes Fugitivas, Acordeón y Visiones*, junto con un libro-catálogo<sup>3</sup>. Los comentarios de esa muestra fueron extremos: algunos aseguraron que fue la mejor exposición que ha realizado ese museo, otros afirman que fue desafortunado. Los primeros mencionaron la sorpresa sobre la contundencia, cantidad y calidad de la obra. Los segundos sobre el mal estado de conservación de esta. Debido a que el traspaso tardó más de dos años y el clima, la humedad y agentes biológicos la carcomieron, no siendo restaurada antes de la muestra<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Dra. en Historia, Mg. en Filosofía. Directora del Magíster en Arte y Patrimonio en la UdeC. Su investigación ha abordado el tema arte y política en el caso de la obra mural en Chile de Julio Escámez.

<sup>2</sup> Albert Salom, entrevista realizada por Bárbara Lama y Leslie Fernández, 6 de junio de 2019, Heredia, Costa Rica.

<sup>3</sup> Curaduría a cargo de María José Chavarría, directora del Museo de Arte Costarricense donde se inauguró la exposición en octubre del año 2018, la rectoría de la UNA y de José Pablo Solís director de la Escuela de Arte y Comunicación de la UNA. El 25 de junio de 2018 en el marco de los 45 años de la Universidad Nacional se presentó en Heredia el libro con investigación y prólogo de Mario Oliva: *Julio Escámez Carrasco. Imágenes Fugitivas, Acordeón y Visiones*, bajo el sello (editorial) EUNA.

<sup>4</sup> Alicia Zamora, entrevista realizada por Bárbara Lama y Leslie Fernández, el 7 de junio de 2019, en San José de Costa Rica. Ella fue la encargada de la catalogación y embalaje de la obra de Escámez cuando la UNA recibió la donación.

Por su parte, cuando se supo del proceso que estaba abriendo Julio Escámez para ceder su obra en Costa Rica, la directora de Extensión de la Universidad de Concepción y exalumna del artista cuando este hacía clases de arte en Concepción, María Soledad González, lo llamó para solicitarle que tuviera a bien considerar esta casa de estudio para recibir parte de su legado<sup>5</sup>. Con el compromiso de poner su nombre a una de las salas de exposiciones y exhibir su trabajo seis meses al año, la Universidad de Concepción también recibió una donación. Aquí llegaron 48 objetos: 15 pinturas, 6 grabados, 4 dibujos, 8 matrices xilográficas, 10 cuadernos de bocetos, 4 libros del artista y su título *Honoris Causa*. El año 2017 se realizó una exposición titulada *Visiones 2008-2013* que dio cuenta del acervo, publicándose también un libro<sup>6</sup>. En ambos procesos podemos encontrar un mínimo común: los asistentes habían escuchado sobre el artista, pero solo un número reducido había visto su trabajo.

Las motivaciones para hacerse de la obra de Escámez y otorgarle reconocimiento vendrían de la percepción de una obra excepcional, pero a la vez de una pertenencia desarmada, pues pese a que hizo clases en la Universidad Nacional de Costa Rica, entre los años 1974 y 2000, y en la Universidad de Concepción desde 1972 a 1974, ni el nuevo cuerpo académico y estudiantil de Heredia y Concepción, ni la población en general, conocían su producción.

Hasta antes de la donación en Costa Rica se le reconocía dos murales de su autoría: “La ciudad del futuro” y “La Tierra”, ambos encargados para el edificio del Instituto Nacional de Seguros de San José de Costa Rica, el año 1981, pero que por encontrarse en las oficinas de directivos muy pocas personas los han visto. Lo asociaban más al trabajo en la Universidad Nacional de Costa Rica lo asociaban al trabajo escenográfico que realizó para montajes de danza, y a clases de diseño teatral que dio en la Escuela de Artes Escénicas, esto hace más de 35 años. La comunidad chilena en ese país lo conoce también porque fue parte de los más de 3.000 exiliados que fueron recibidos en Costa Rica después del golpe de 1973<sup>7</sup>.

Pero como decíamos antes, pocos conocían su obra. Las condiciones para recibir al presidente de la República de Costa Rica y al rector de la Universidad Nacional de Costa Rica fueron casuísticas —eran amigos de amigos—. La sensación de genialidad y abandono en que encontraron a ese hombre de 90 años hicieron que el rector Salom —doctor en Ciencias Políticas y que asume que nada sabe

de arte<sup>8</sup>—, se conmoviera y buscara estrategias de resarcir lo que él consideraba una injusticia para un genio como aquél. Por ello llamó a su amigo de juventud, el presidente de la República Luis Guillermo Solís para que juntos hicieran un público reconocimiento al artista.

Por su parte, antes que la Universidad de Concepción recibiera su legado, la obra que había en Chile era escasa, diversa, disagregada y descontextualizada, la gran mayoría en manos de su hermana, la actriz Orietta Escámez. En la colección general de los museos estatales no había más de 12 creaciones, entre pinturas, dibujos y grabados.

Pero sus obras más representativas, los murales, estaban mal cuidados o destruidos. “La Historia de la Medicina y la Farmacia en Chile”, ubicado en Concepción y sin una placa que documente su historia, se ha deteriorado por décadas pese a ser declarado Monumento Histórico el año 2015. Recién este año el Estado a través del CNCR ha intervenido para minimizar su deterioro. Sus murales en Lota, frutos de proyectos con los gobiernos de Cuba y México, han sufrido los embates de un tiempo inconsciente de su valor histórico. Y los murales de “Principio y Fin” de la Municipalidad de Chillán, hoy en proceso de recuperación, fueron mandados destruir el año 1974 por decretos estatales que pintaron y construyeron una loza que divide aún hoy el espacio en dos pisos. Pese a que después del retorno de la democracia, Escámez vino varias veces a Chile y propuso crear y/o restaurar sus murales, en vida no tuvo financiamiento ni se realizaron sus propuestas. Así, a lo largo de su historia, el Estado de Chile ha conservado, reparado y modificado, según sus contextos, lo que entiende por patrimonio histórico, incluyendo la creación de decretos gubernamentales que, otrora, dictaminaron construir o eliminar.

Ante este estado de la cuestión, cabe mencionar también sus inscripciones. Escámez recibió el Premio Municipal de Arte de Concepción en 1956, un diploma por sus servicios a la comunidad de Cañete el año 1968, y realizó 5 exposiciones individuales relevantes; solo dos de ellas ocurrieron mientras vivía. En todas, salvo la primera, se publicaron catálogos en formato libro<sup>9</sup>:

- La primera se realizó el año 1969 cuando el director del Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago, Nemesio Antúnez, lo invitó a exponer *Dibujos*.

<sup>5</sup> María Soledad González, entrevista realizada por Bárbara Lama, 5 de diciembre de 2019, Concepción, Chile.

<sup>6</sup> Justo Pastor Mellado (2017) *Julio Escámez. Visiones 2008-2013*, Pinacoteca Universidad de Concepción.

<sup>7</sup> Cifra basada en la investigación de Mario Oliva, Ronald Obando, Marcela Ramírez y Diana Rojas (2021) *Exiliados, Expatriados e integrados: chilenos en Costa Rica 1973-2018*, Heredia: EUNA p.20

<sup>8</sup> Albert Salom, entrevista realizada por Bárbara Lama y Leslie Fernández, 6 de junio de 2019, Heredia, Costa Rica.

<sup>9</sup> Catálogos: (1996). *Julio Escámez. Pinturas. Dibujos. Grabado*, Santiago de Chile, Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago de Chile; (2013). *Memoria grabada*. Chávez, Escámez, Venturelli, Santiago de Chile, Centro Cultural Gabriela Mistral; Oliva, Mario. (2018). *Julio Escámez Carrasco. Imágenes Fugitivas, Acordeón y Visiones*, Heredia: EUNA; Justo Pastor Mellado (2017). *Julio Escámez. Visiones 2008-2013*, Concepción: Editorial Universidad de Concepción.

- La segunda en 1996, también en el Bellas Artes; esta vez su director Milan Ivelic potenciaba la política de transición y retorno a la democracia en exhibiciones como *Julio Escámez. Pinturas. Dibujos. Grabado*.
- La tercera y la cuarta son las retrospectivas ya mencionadas, producto de sus donaciones a la Universidad Nacional de Costa Rica y a la Universidad de Concepción.
- Y, por último, *Memorias de una obra en recuperación. Centenario de Julio Escámez*, que a diez años de su muerte y a cien de su natalicio, revisa, desde la mayor institucionalidad del arte chileno, su obra legada, destruida y dispersa por Chile apuntando a su cuidado y reparación.

Como vemos el reconocimiento a su obra ha estado lleno de eventos y cismas que no ha podido corregir la historia de Escámez a tiempo. La falta con el artista se dio en distintos niveles, el mundo artístico e institucional lo olvidó más que el militante. Notables resultan las redes y sociabilidad cultural alrededor de su persona y de su obra desde su proceso de formación en 1942 en la Escuela Libre de Bellas Artes de Adolfo Berchenko, en Concepción, hasta la vindicación de su legado en Costa Rica y Chile a su muerte el año 2015.

Escámez construyó un enjambre de las redes políticas y culturales que influyeron en su devenir como artista y en la circulación de su trabajo. Los procesos de creación, deterioro y/o destrucción de su producción y su invisibilidad de la historiografía chilena y costarricense, así mismo la significación de su obra adscrita a un discurso político comunista están atravesadas por la irrupción del sistema neoliberal en su estimación de lo que es una obra de arte contemporánea. Esto lo podemos inferir de la escasa y superficial investigación de su obra, en las dificultades de conservación que han tenido sus murales y en la importancia que hoy en día ha adquirido su obra gráfica y de caballete.

Entender sus producciones como nacidas de un anhelo íntimo, personal e individual, me parece, reduce las posibilidades interpretativas de su obra. Esta exposición propone, al revés, pensar que se inscriben como respuesta a inquietudes, relaciones, impresiones y políticas sociales que experimenta en y con el mundo, esa perspectiva abre su obra y sus producciones, y nos obliga a leerla históricamente y debatiendo con las objetivaciones de su tiempo. Así, desde las relaciones establecidas entre artistas, intelectuales, instituciones educativas y el mundo político se problematiza desde dónde, bajo qué condiciones, o mejor, con quiénes dialogó o dejó de dialogar, cuando estaba desarrollando sus investigaciones y sus posteriores creaciones.

Aprendió el oficio de la pintura al fresco siendo ayudante de Gregorio de la Fuente en el mural “La historia de Concepción” de la Estación de Ferrocarriles de Concepción. Pintó murales para Escuelas en Concepción y Lota, en un navío de Guerra, en la municipalidad de Chillán, embajadas y en la Farmacia Maluje. Participó en proyectos gubernamentales internacionales de Chile con México y Cuba, la India, China y Rusia. Algunos dieron frutos, otros no, pero su participación en la escena artística regional e internacional fue constante. Eso sí la capital, Santiago, no fue su lugar de pertenencia. La fortaleza de sus redes políticas, culturales y amicales le permitió participar y conjugarse en las tensiones que la izquierda y las instituciones del Estado centralistas fueron instalando respecto de la función social del arte y del artista, pero siempre posicionado en los márgenes ya desde regiones, ya desde el extranjero.

Escámez participó en procesos editoriales de sus redes afectivas —analizadas en este catálogo—, y realizó escenografías para obras teatrales del Teatro de la Universidad de Concepción (TUC). Relevante para la escena nacional fue su trabajo en “La Araucana” (1992), de coreografía de Patricio Bunster con quien ya había colaborado con escenografía y vestuarios el año 1959 en el montaje “Calaucán”, sus aportes en proyectos de Víctor Jara o la compañía de los Cuatro. Así mismo realizó bosquejos para murales para la Brigada Ramona Parra<sup>10</sup>.

Su amigo José Miguel Varas escribió un libro sobre su biografía titulado *Los sueños del pintor. Sobre la base de conversaciones con Julio Escámez*<sup>11</sup>. En él, el viejo mundo comunista lo recuerda mejor que el artístico, en la historiografía del arte nacional apenas aparece señalado. En la década del 50, recibió invitaciones de Diego Rivera para trabajar con él en un mural en México, cosa que no se concretó porque Escámez recibió una beca de estudios en Accademia di Belle Arti di Firenze, Italia. A su regreso impartió clases en la Escuela de Bellas Artes de Concepción y participó activamente en la organización de las Escuelas de Verano entre los años 1956 y 1962. Fue docente fundador del proyecto del Instituto de Artes de la Universidad de Concepción 1971, y ya en el exilio desarrolló en 1974 los planes y programas en la Escuela de Artes y Comunicación de la Universidad Nacional de Costa Rica donde fue docente hasta su jubilación el año 2000.

<sup>10</sup> Eduardo Castillo Espinoza (2016) *Puño y letra. Movimiento social y comunicación gráfica en Chile*. Santiago: OchoLibros Editores.

<sup>11</sup> José Miguel Varas (2005) *Los sueños del pintor. Sobre la base de conversaciones con Julio Escámez*, Santiago: Alfaguara.

Es interesante, entonces, acercarnos a esta muestra desde los procesos de producción de un artista chileno, prolífico y político, que decidió no inscribir su pasar en concursos, salones comerciales<sup>12</sup>: ellas no cumplían, para él, hombre comunista, con la función social del arte<sup>13</sup>. Y, ya sea en estrategias de inscripción efectivas o no, participó en las dinámicas de un campo cultural que con el golpe cívico-militar de 1973 perdió la fuerza de sus objetivos, funciones y estrategias reedificadas desde la lógica capitalista de recepción, pero que persisten hasta el día de hoy.

Las producciones artísticas de Julio Escámez, como por ejemplo los murales “La Historia de la Medicina y la Farmacia en Chile”, “Educación en Cuba”, “Historia de Lota” y “Principio y Fin”, no responden solo a análisis iconográficos, o a preguntas sobre cómo o bajo qué formas el muralismo levantó obras en Chile; antes bien parece relevante la pregunta sobre cómo una escena cultural se constituye dialécticamente en sus actores y objetivaciones. En ese sentido, los lazos políticos, sociales y culturales regionales e internacionales problematizaba una idea de arte y del artista que, inscrito en una sociabilidad específica, nutrieron lo que Escámez entendió por obra de arte y por lo mismo sus elecciones de medios, temas y fines.

Esto permite trazar puentes entre diversas disciplinas, como la arquitectura, la literatura, el teatro y las artes, entre otras en las que Escámez participó, y que fomentaron su desarrollo. En el caso del arte en región sus relaciones con la Sociedad de Arte de Concepción, la Escuela de Bellas Artes de Concepción, las Escuelas de Verano de la Universidad y Municipalidad de Concepción, así como la Municipalidad de Chillán y el Sindicato de Mineros de Lota fueron sustantivas y fructíferas. Y en el ámbito nacional su estrecha relación con docentes y estudiantes de la Escuela de Artes y Oficios y la de Bellas Artes de Santiago vinculados a la izquierda y al Partido Comunista, las relaciones que estableció con embajadores y funcionarios de Chile en China, la India, Japón, o Austria, —por nombrar solo algunas de las instancias diplomáticas y públicas de las que recibió apoyo—, nos permiten hacernos una idea de las redes de sociabilidad en las que se movió Escámez durante los años pre-golpe de Estado chileno, pero también la orientación temática y técnica de su producción.

Pero ¿Qué es lo que se recuerda y valora hoy? ¿Qué sociedad? ¿Qué aparece en los esfuerzos de recuperación y cuidado de la obra de Escámez? ¿Qué ha cambiado? Algunos podrían pensar que todo ha sido solo un olvido relativo,

<sup>12</sup> Pese a que participa en 1955 en la 3era Bienal de São Paulo y que envía obra a la I Bienal Americana del Grabado, pronto deja de competir en concursos.

<sup>13</sup> Mario Oliva (2018) Op. Cit.

esto argumentando que con la vuelta de la democracia se realizaron esfuerzos, como por ejemplo la exposición colectiva *Memoria grabada*. Chávez, Escámez, Venturelli que el año 2013 realizó el Centro Cultural Gabriela Mistral, una de las instituciones más importantes del país. O la biografía de José Miguel Varas editada por Alfaguara el año 2005, en la que Escámez participó activamente, pero que al leer el manuscrito final renegó del contenido al punto de terminar su amistad de años con el autor<sup>14</sup>.

Saludados esos esfuerzos, resulta importante revisar el rol del Estado en el sesgo que el neocapitalismo permea en el arte contemporáneo. El poder del Estado afectó y atraviesa las condiciones que hicieron posible, o imposible, la producción, rescate o valoración de su obra por más de 70 años; en Costa Rica el aparato consideró imposible mantenerse alejado de lo que consideraba un error historiográfico y ha movido instituciones y decretos para su resarcimiento. En Chile, definir su movimiento, los eventos y registros de su exigencia, ayuda a comprender el devenir de sus acciones en el campo, pero también la orientación política que delimita nuestro país y nuestra región.

La reflexión sobre la memoria<sup>15</sup> aparece entonces como necesaria y urgente. ¿Por qué hemos dejado fuera cuerpos discursivos completos como si de ellos no hubiera humanidad que recordar? ¿Cuál es esa historia con la que estamos construyendo nuestra identidad artística regional? Comprendiendo que toda obra de arte es conocimiento<sup>16</sup>, quisiéramos no pasar por alto las tensiones y omisiones que los contextos políticos, sociales y culturales erigieron y cómo la obra de arte funciona como respuesta posible.

Así, podemos preguntarnos por las condiciones actuales que hoy hacen audible ese tiempo pasado y que, ya desde la desidia, el abandono o el olvido, han reescrito una historia del arte que (in)visibiliza linajes de producción, como la de Julio Escámez, y con ello cosmovisiones que dejaron subvertida nuestra memoria y nuestro presente, volviendo estético lo político.

Por último, la pregunta vuelve una y otra vez. Si hubo un Estado que promovió el desarrollo de obra mural en Chile, y luego es el mismo Estado quien destruye e invisibiliza ese corpus de obra, para finalmente hoy volver a recuperar y cuidar. Entonces, ¿Reconoce el Estado la gravedad de los daños infringidos? ¿Sabe la dificultad que supone recuperar la memoria, una que articule y posibilite una narración reparatoria?

<sup>14</sup> Roberto Fuster, entrevista realizada por Bárbara Lama, 4 de junio de 2019, San José de Costa Rica.

<sup>15</sup> Paul Ricœur (2013) *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

<sup>16</sup> Hans-Georg Gadamer (1991) *La actualidad de lo Bello*. Barcelona: Paidós/I.C.E.-U.A.B. p.10



## SUEÑOS IMPRESOS: ESCÁMEZ Y SU GRÁFICA EDITORIAL (1945-1973)

JAVIER RAMÍREZ HINRICHSEN<sup>1</sup>

Los aportes que realizaron las y los artistas en Chile en el diseño o ilustración editorial son ya conocidos, como fueron los casos de Laura Rodig, Ana Cortés, Camilo Mori, Nemesio Antúnez, José Venturelli, entre otros. Julio Escámez, no es la excepción. Podemos encontrar una labor como ilustrador<sup>2</sup> que sitúa su fructífero vínculo con diferentes áreas artísticas: la literatura, la poesía, la música, el teatro<sup>3</sup> y la arquitectura. Sin embargo, dicha obra gráfica ha quedado disgregada en la historiografía del arte chileno<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Historiador del Arte, investigador y académico de la Universidad de Concepción. Actual Director de la Pinacoteca de la misma institución. Su trabajo se ha centrado en investigaciones y proyectos curatoriales desde un contexto de historia local con alcance latinoamericano, así como en la gestión del patrimonio arquitectónico y urbano tanto en Concepción como en Chile.

<sup>2</sup> En relación a esta problemática, los acervos documentales expuestos como parte de la exposición *Memoria de una obra en recuperación. Centenario de Julio Escámez*, integraron dos proyectos curatoriales anteriores: *Las Imágenes de Escámez. Ilustraciones, grabados y pintura 1945-1973*, exhibición realizada en la Casa del Arte José Clemente Orozco de la Universidad de Concepción (13 de enero al 27 de febrero 2023); *Tramas de la memoria: el universo creativo de Julio Escámez*, exposición organizada entre la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y la Universidad de Concepción (UdeC), siendo su equipo curatorial: Marta Cardoso Ferrer y Robert Rodríguez Delgado (UNA) y Bárbara Lama Andrade, Leslie Fernández Barrera y Javier Ramírez Hinrichsen (UdeC), y que se llevó a cabo en la Embajada de Chile en Costa Rica (San José, 16 de octubre al 24 de noviembre de 2023).

<sup>3</sup> Julio Escámez participó en el diseño e ilustración en la portada del programa de la obra “La Pata de Mono”, la cual fue estrenada por el Teatro Universidad de Concepción (TUC) en 1953 en el Teatro de la universidad homónima. Agradezco a Tanya Barrera Ríos del Archivo Fotográfico de la Universidad de Concepción por la referencia.

<sup>4</sup> Sin embargo, podemos citar el relevante trabajo realizado por Josefina Lewin Velasco (2025). *La trinchera realista. Consigna de la plástica comunista chilena en la temprana Guerra Fría*. Santiago, Chile: Ril editores. “Aunque Venturelli, Escámez, Lobos y Hermosilla no dejaron de exponer en los circuitos artísticos institucionales, la mayor parte de su trabajo se hizo conocido a través de medios alternativos: principalmente libros, prensa y revistas del PCCh”, p. 78. En su libro, reproduce el retrato realizado por Julio Escámez de Volodia Teitelboim en el periódico *Democracia*, a propósito del recién impreso *Hijo del Salitre* de 1952.

Antes de su paso por Santiago de Chile en la década de 1950, casi en el olvido, colabora en 1945 en dos periódicos de Concepción<sup>5</sup>. Su primera faceta gráfica. Ahí crea afiches publicitarios de películas exhibidas en los cines de la ciudad, reinventando con nuevos diseños para filmes norteamericanos y mexicanos, tales como: *Del rancho a la capital*; *El diablo dijo no* (Título original: *Heaven Can Wait*), ambos publicados en *La Patria* o *Buffalo Bill*, en el diario *El Sur*. En el caso de este último periódico, también publica una ilustración que acompaña la información de la Estación Meteorológica de la Universidad de Concepción. Destaca, casi como anticipando otros formatos<sup>6</sup>, la representación de una ciudad-arquitectura nueva, pos terremoto de 1939, que crece verticalmente. Casi como “sueños”<sup>7</sup>, esta imagen (impresa) nos recuerda al mural de Gregorio de la Fuente de 1946, “Historia de Concepción”, donde colaboró como su ayudante.

1947<sup>8</sup> es un año relevante. El poeta, escritor y periodista Alfonso Alcalde, que se había radicado en Concepción tan solo un año antes, publica bajo el sello de Editorial Nascimiento: *Balada para la ciudad muerta*. Y Escámez participa con seis ilustraciones. Figuras que nos recuerdan a los cuerpos del mural para el friso (no ejecutado) en el proyecto para el edificio para la Escuela de Medicina de la Universidad (1951), actual Arco Universidad de Concepción, de los arquitectos Gabriela González y Edmundo Buddenberg. Como también al grabado (aguafuerte) “Escena en el mar”<sup>9</sup>. Posteriormente, vendrán dos décadas de trabajo gráfico en diferentes ediciones. En 1950, mientras participa en la Carpeta 7 grabados junto a Nemesio Antúnez, Eduardo Bonatti, Carlos Hermosilla (Ediciones de Arte de Chile), también colabora con las viñetas en el libro *Dimensión de los días* (Editorial Nascimento) de Raquel Jodorowsky. En 1951<sup>10</sup> sus grabados ilustran la portada, lomo y contraportada en *Suma y Destino* (Ediciones Marsa) de Winett de Rokha, como también en viñetas en el libro *La noche agónica* (Ediciones Marsa) de Mario Ferrero. La xilografía “El Río”, es incorporada en el poemario *Cuando de Chile* (Editora Austral) de Pablo Neruda.

<sup>5</sup> Ver: Javier Ramírez Hinrichsen (2022). Las concepciones de la “Concepción”: Dos décadas de historia del arte local. En: Fernández, L.; Lara, C.; Medina, G. *Concepción, te devuelvo tu imagen. Resistencia Cultural 1972-1991*. Concepción, Chile: Almacén editorial. p. 44.

<sup>6</sup> Por ejemplo, la presencia de la ciudad de Concepción en el mural de 1958, “Historia de la Medicina y la Farmacia en Chile”; o la litografía, “La ciudad” de 1960 (Fondo de las Artes, Universidad de Playa Ancha).

<sup>7</sup> Ver: José Manuel Varas (2005). Op.Cit.

<sup>8</sup> Año en el cual realizó de las exposiciones individuales en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura y en la Asociación Cristiana de Jóvenes, ambas en Concepción; y la colectiva de la Academia Libre de Bellas Artes de Concepción en la Universidad de Chile (Santiago). Agradezco a Bárbara Lama por la referencia.

<sup>9</sup> Ca. 1947-1949 (Colección Pinacoteca Universidad de Concepción)

<sup>10</sup> También expone en sala El Sótano de la Sociedad de Arte de Concepción.

Escámez, vinculado al Partido Comunista de Chile<sup>11</sup>, participa con viñetas del primer número de la primera edición de la revista *Aurora*<sup>12</sup>, dirigida por Volodia Teitelboim entre 1954 y 1956. Volverá a colaborar en 1964 (Nº 3-4. Julio-Diciembre) con la ilustración de un retrato de Pablo Neruda. En el año de la primera Escuela de Verano de la Universidad de Concepción, 1955<sup>13</sup>, que fue dirigida por Gonzalo Rojas hasta 1962, se publica la edición chilena de la traducción del libro *La pasión de Sacco y Vanzetti* (Ediciones Nuestro Tiempo) de Howard Fast, con un dibujo como ilustración (se suman: Nemesio Antúnez, Carlos Hermosilla, Osvaldo Loyola y Carlos Ruiz). En el campo de la música, colaboró con las carátulas de discos (álbumes) de Violeta Parra<sup>14</sup>: *El folklore de Chile vol. II* (1958)<sup>15</sup> y *El folklore de Chile, vol. III – La cueca presentada por Violeta Parra* (1959). Ya en la década de los sesenta, dada la amistad con Miguel Serrano, participa con ilustraciones, en las ediciones de sus libros: *Las visitas de la Reina de Saba*<sup>16</sup> (Nueva Delhi, India: Editorial Nascimento), *Los Misterios* (Nueva Delhi, India) y *La flor inexistente* (Londres, Inglaterra: Routledge & Kegan Paul); todos en 1960.

En 1962, Carlos Orellana<sup>17</sup> (quien fuera editor de la revista *Araucaria*) señala que el ensayista y periodista Franklin Quevedo invitó ese mismo año a Julio Escámez a participar en la viñeta de la publicación del libro *El caballo que tosía* de Edesio Alvarado, de la extinta Editorial del Litoral; la cual se convertiría en el logo del sello. Seguidos de la novela corta de José Miguel Varas, *Porai* (1963); de Manuel Cabieses, Venezuela *Okey!* (1963); de Enrique Lihn, *Agua de Arroz* (1964). Julio Escámez también estará presente ilustrando las portadas de la revista *Anales de la Universidad de Chile* en sus números 126 (enero-abril) y 127 (mayo-agosto) de 1963, y el número 130 (abril-junio) de 1964. Año en el cual también colabora con la ilustración xilográfica para el libro *Contra la muerte de Gonzalo Rojas* (Editorial Universitaria), y el diseño de la tapa e ilustraciones (también xilogravías) interiores del libro *Luz Oscura* de Kamala Ratnam (Escuela Industrial Superior de Artes Gráficas).

<sup>11</sup> Ver: Bárbara Lama (2023). Historia de la Medicina y la Farmacia en Chile de Julio Escámez. Un mural de redes de sociabilidad. *Revista De Historia*, 1(30), hc370.

<sup>12</sup> Ver: Constanza Chacón Arancibia (2025). El Partido Comunista de Chile y su programa literario en la década del cincuenta: el caso de las revistas *Viento Sur* y *La Gaceta de Chile. Sur y Tiempo: Revista de Historia de América*, 6(11), 129-165.

<sup>13</sup> Participa en la 3a Bienal de São Paulo (Brasil) con cuatro litografías, como parte de la representación de Chile, junto a Inés Puyó, María Fuentealba, Marta Colvin, Nemesio Antúnez, Roberto Matta, Samuel Román, Enrique Zañartu y Luis Vargas Rosas.

<sup>14</sup> Ver: Leslie Fernández y Bárbara Lama (2024). *La Farmacia Maluje y el mural de Julio Escámez: arte y política en Concepción (1957-1958)*. Concepción, Chile: Almacén editorial.

<sup>15</sup> Ver: Fernando Venegas (2017). *Violeta Parra en Concepción y la frontera del Biobío: 1957-1960. Recopilación, difusión del folklore y desborde creativo*. Concepción, Chile: Universidad de Concepción. pp.172 y 177.

<sup>16</sup> Sigue la segunda edición argentina en 1970 por el sello Kier.

<sup>17</sup> Ver: Carlos Orellana (2008). *Informe final. Memorias de un editor*. Santiago, Chile: Catalonia. p. 29.

Finalmente, la colaboración con Pablo Neruda regresa. Tanto en una ilustración a partir de una pintura en el libro de 1969, *Fin de Mundo*<sup>18</sup> (Edición de la Sociedad de Arte Contemporáneo) y en la edición argentina de Arte de Pájaros de 1973. Esta última, es producto de una década antes. En 1963 Julio Escámez pasó una temporada viviendo en Isla Negra trabajando en conjunto a Neruda en el libro. Viajes y dificultades impidieron la publicación de esa producción que vio la luz en 1966 de mano de las ilustraciones de Nemesio Antúnez, Mario Carreño, Héctor Herrera y Mario Toral bajo la Sociedad de Amigos de Arte Contemporáneo. Poco después del golpe de Estado y la muerte de Neruda en octubre de 1973, junto al artista textil, dibujante y pintor Héctor Herrera publicaron con el sello Losada ese primer trabajo. Con 38 ilustraciones de pájaros chilenos (chincol, chucao, loica, peuco, tenca, entre otros), aves voladoras desde la gaviota (*Larus modestus*) hasta una no voladora como el pingüino (*Spheniscus magellanicus*). En la selección de bocetos presentados en la exposición *Memorias de una obra en recuperación. Centenario de Julio Escámez* permiten entender el proceso de estudio que estuvo detrás de la observación, entre muchos otros con acercamiento a detalles y anotaciones esquemáticas. Posteriormente, sus sueños en muros, telas y páginas se trasladarán a Costa Rica. Esos sueños impresos deberán regresar para reescribirse en la historia del arte chileno. Incorporar a un Escámez disgregado en la historiografía disciplinar, es una tarea que recién comienza.



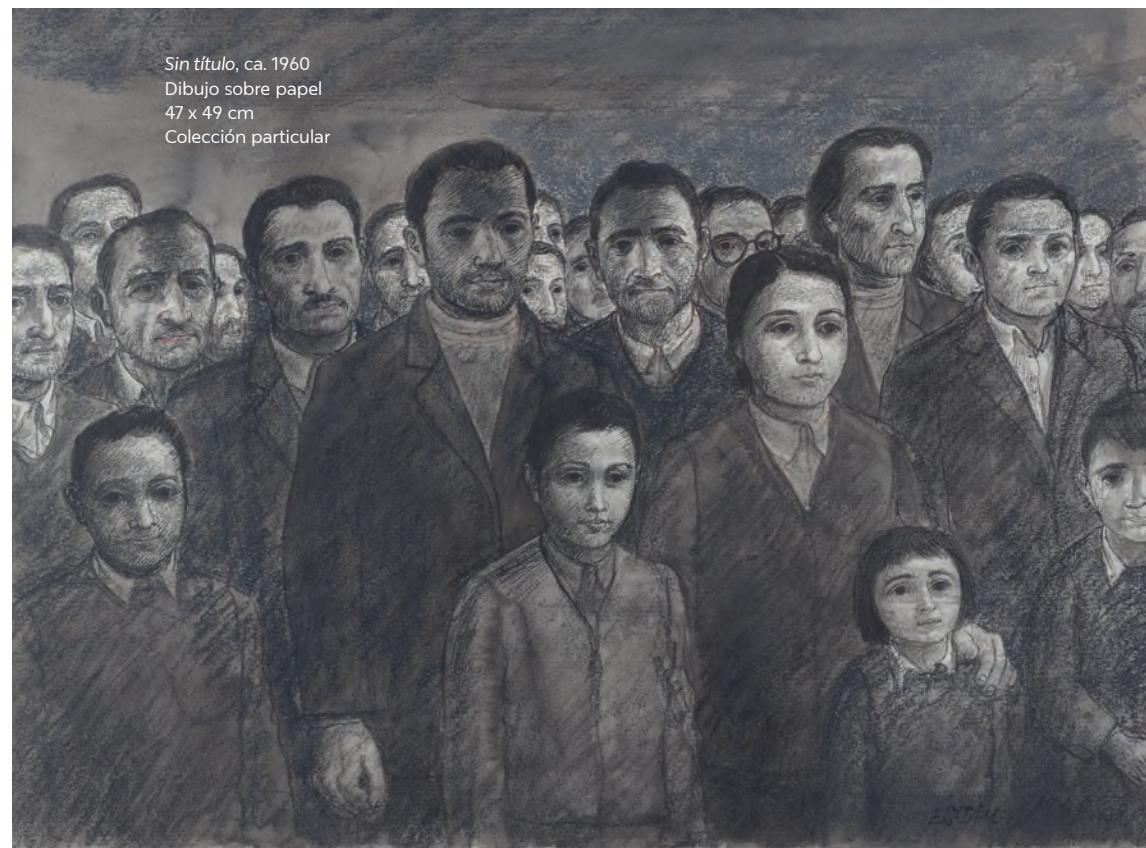
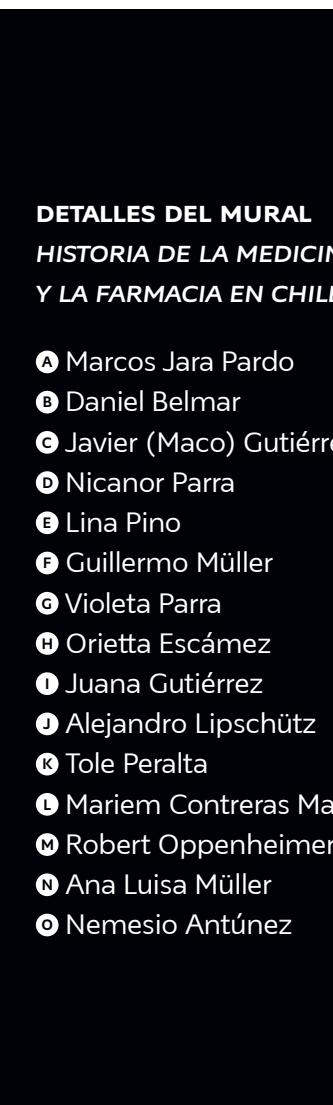
<sup>18</sup> Incluye ilustraciones de Mario Carreño, Nemesio Antúnez, Pedro Millar, María Martner y Osvaldo Guayasamín.



Historia de la Medicina y la Farmacia en Chile, 1958  
Mural  
630 x 235 cm  
Farmacia Maluje, Concepción



Historia de la Medicina y la Farmacia en Chile, 1958  
Mural  
630 x 235 cm  
Farmacia Maluje, Concepción





Universidad, ca. 1955-1958  
Óleo sobre tela  
143 x 183 cm  
Colección Pinacoteca  
Universidad de Concepción



Domingo, 1964  
Óleo sobre tela  
73 x 60 cm  
Colección Museo de Arte Contemporáneo (MAC), Facultad de Artes, Universidad de Chile



Retratos de hija e hijo de Betty Fischman y Javier (Maco) Gutiérrez, 1965  
Óleo sobre madera  
40,5 x 57,5 cm  
Colección particular



Fotografía mural Principio y fin, Municipalidad de Chillán, 1972  
Colección Archivo Fotográfico Universidad de Concepción



Proyecto mural Principio y Fin (boceto), para la Municipalidad de Chillán ca. 1971-1972  
Óleo sobre tela  
152x152 cm  
Colección Pinacoteca  
Universidad de Concepción



*Niños de Lota*  
(boceto de mural), 1964  
Óleo sobre madera  
53 x 85 cm  
Colección particular



*Teatro de mineros de Lota*  
(boceto de mural), 1955  
Pintura sobre papel con técnica  
mixta, montado sobre madera  
57 x 36 cm  
Colección particular



*Niños y girasoles*, 1965  
Óleo sobre tela  
151 x 110 cm  
Colección Pinacoteca  
Universidad de Concepción



Confrontación, ca. 1970  
Acrílico y óleo sobre cartón y tela  
199,5 x 342 cm  
Colección Pinacoteca Universidad  
de Concepción

*La desaparición del reino de las hadas*, 2004  
Litografía sobre papel  
30 x 25,5 cm  
Colección Fondo de las Artes de la  
Universidad de Playa Ancha



*El mar*, carpeta *Los Andes al sur*, 1960  
Litografía sobre papel  
80 x 65 cm  
Colección Fondo de las Artes  
de la Universidad de Playa Ancha



*La ciudad*, carpeta *Los Andes al sur*, 1960  
Litografía sobre papel  
66,5 x 75 cm  
Colección Fondo de las Artes de la  
Universidad de Playa Ancha



*La ciencia*, 1996  
Litografía sobre papel  
73 x 54 cm  
Colección Museo Nacional  
de Bellas Artes

*Madre*, 1952  
Litografía sobre papel  
38,5 x 55 cm  
Colección particular



*La hija de Creón*, 1996  
Litografía sobre papel  
68,5 x 54 cm  
Colección Museo Nacional  
de Bellas Artes

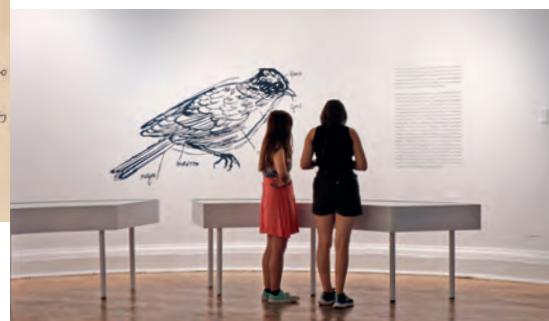
Escámez arreglando el caballo  
de Neruda en Isla Negra, s/f  
Fotografía  
Acervo Universidad Nacional  
de Costa Rica



Revista Araucaria de Chile, nº38  
Madrid: Ediciones Michay, 1987  
Colección particular



Arte de pájaros  
(bocetos), s/f  
Dibujos sobre papel  
23,5 x 33,5 cm  
Colección particular



**MEMORIAS DE UNA OBRA EN RECUPERACIÓN.**  
**CENTENARIO DE JULIO ESCÁMEZ**

<b>ORGANIZA</b>	<b>ILUMINACIÓN</b>	Fundación Gregorio de la Fuente
Museo Nacional de Bellas Artes	Jona Galaz Irarrázabal	Fundación Escámez
Universidad de Concepción		Betty Fischman
	<b>CONSTRUCCIÓN MUSEOGRÁFICA</b>	Cecilia Escámez
<b>DIRECCIÓN MNBA</b>	Marcelo Zunino	Familia Millar Gutiérrez
Varinia Brodsky Zimmerman		Familia Mosciatti Olivieri
<b>RECTOR UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN</b>	<b>CONSERVACIÓN</b>	Hilario Alcalde
Carlos Saavedra Rubilar	María José Escudero Maturana	Ishtar Yasin Gutiérrez
	Eloisa Ide Pizarro	Miguel Lawner
<b>CURADURÍA</b>	<b>TEXTO EN LENGUAJE CLARO</b>	Orietta Duvachelle
Leslie Fernández Barrera	Natalia Miralles	Roberto Viveros
Bárbara Lama Andrade		Daniel Sierra
Javier Ramírez Hinrichsen	<b>REGISTRO FOTOGRÁFICO MURAL</b>	
	<b>HISTORIA DE LA MEDICINA Y LA FARMACIA EN CHILE</b>	<b>AGRADECIMIENTOS</b>
INVESTIGACIÓN EN COSTA RICA	Alexis Loyola	Unidad de Patrimonio
Marta Cardoso Ferrer		Municipalidad de Chillán
	<b>COLABORADORES</b>	Embajada de Costa Rica en Chile
<b>COORDINACIÓN Y PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN</b>	Pinacoteca Universidad de Concepción	Fundación Escámez
Gloria Cortés Aliaga	Vicerrectoría de Relaciones Institucionales y Vinculación	Archivo Fundación José Venturelli
Pamela Fuentes Miranda	el Medio Universidad de Concepción	Imágenes Vivas SRL
<b>PRODUCCIÓN TÉCNICA</b>		Paralelo 7 S.A.
Alejandra Rivera Neira	Facultad de Humanidades y Arte Universidad de Concepción	Almacén Editorial
	Departamento de Artes Plásticas Universidad de Concepción	Mariem Contreras Maluje
<b>DISEÑO MUSEOGRÁFICO</b>		Julieta Escámez
Camila Martorell Felis	Magdalena Vergara Vildósola	Juana Gutiérrez
		Alberto Madrid
<b>COMUNICACIONES</b>	Magíster en Arte y Patrimonio Universidad de Concepción	Viviana Zúñiga
María José Vilches García	Dirección de Bibliotecas Universidad de Concepción	Pamela Paz Navarro
Paula Fiamma Terrazas	Archivo Fotográfico Universidad de Concepción	Maria Francisca Crovari
Paula Celis Díaz	Centro de Gestión de Acervo Artístico de la Universidad Nacional de Costa Rica	Malva Venturelli
Denisse Leighton Vergara	Archivo Fotográfico de la Biblioteca Municipal de Ñuble	Roberto Fuster
<b>DISEÑO GRÁFICO</b>	Museo de Arte Contemporáneo, Facultad de Artes, Universidad de Chile	Pamela Fuster
Lorena Musa Castillo	Fondo de las Artes, Universidad de Playa Ancha	Frank Tinapp
Claudio Vidal Hernández	Universidad de Playa Ancha	Leonardo Escalona
<b>MONTAJE</b>	Archivo Fundación Centro de Cine Experimental	María Pavés
Adrián Gutiérrez Villanueva	Archivo Fundación Centro de Cine Experimental	Kelnsag Sukha
Stephan Aravena Manterola	Sergio Bravo	Valentina Alarcón
Marcelo Céspedes Márquez		Bairon Pérez
Jonathan Etchegaray Olivos		Norka Carreño
Gonzalo Espinoza Leiva		Esteban Henríquez
Mario Silva Urrutia		Natalia Veloso

Fundación Escámez
Betty Fischman
Cecilia Escámez
Familia Millar Gutiérrez
Familia Mosciatti Olivieri
Hilario Alcalde
Ishtar Yasin Gutiérrez
Miguel Lawner
Orietta Duvachelle
Roberto Viveros
Daniel Sierra
<b>AGRADECIMIENTOS</b>
Unidad de Patrimonio
Municipalidad de Chillán
Embajada de Costa Rica en Chile
Fundación Escámez
Archivo Fundación José Venturelli
Imágenes Vivas SRL
Paralelo 7 S.A.
Almacén Editorial
Mariem Contreras Maluje
Julieta Escámez
Juana Gutiérrez
Alberto Madrid
Viviana Zúñiga
Pamela Paz Navarro
Maria Francisca Crovari
Malva Venturelli
Roberto Fuster
Pamela Fuster
Frank Tinapp
Leonardo Escalona
María Pavés
Kelnsag Sukha
Valentina Alarcón
Bairon Pérez
Norka Carreño
Esteban Henríquez
Natalia Veloso
Camila Guerra
Óscar Concha
Claudio Rosas
Daniela Fuentes
Andrés Cabrera

**CRÉDITOS CATÁLOGO**

<b>TEXTOS</b>
Varinia Brodsky
Zimmermann
Carlos Saavedra Rubilar
Leslie Fernández Barrera
Bárbara Lama Andrade
Javier Ramírez Hinrichsen
<b>DISEÑO CATÁLOGO</b>
Claudio Vidal
<b>CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS</b>
Romina Díaz, MNBA
Carola Correa, MNBA
Jorge Marín, Gentileza MAC
Fondo de las Artes
Universidad de Playa Ancha
Pinacoteca Universidad de Concepción
<b>PORTRADILLAS</b>
Tapas Bitácoras de Escámez
Colección Pinacoteca Universidad de Concepción
<b>MONTAJE</b>
Adrián Gutiérrez Villanueva
Stephan Aravena Manterola
Marcelo Céspedes Márquez
Jonathan Etchegaray Olivos
Gonzalo Espinoza Leiva
Jona Galaz Irarrázabal
Mario Silva Urrutia

**MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES**

<b>DIRECCIÓN</b>
Varinia Brodsky Zimmerman
<b>ASISTENTE DIRECCIÓN</b>
Ignacio Gallegos Cerdá
<b>ÁREA ARTÍSTICA</b>
JEFA ÁREA ARTÍSTICA
Daniela Berger Prado
<b>CURADORAS</b>
Gloria Cortés Aliaga
Paula Honorato Crespo
<b>CENTRO DE DOCUMENTACIÓN ANGÉLICA PÉREZ GERMAIN</b>
JEFA CEDOC
Alejandra Wolff Rojas

<b>EXPOSICIONES</b>
María de los Ángeles Marchant L.
Pamela Fuentes Miranda
Pedro Fuentealba Campos

Carlos Alarcón Cárdenas
Anita María Moreno Donoso
Juan Pablo Muñoz Rojas
Gonzalo Ramírez Cruz

<b>AREA COMUNICACIONES Y RELACIONES INSTITUCIONALES</b>
Romina Díaz Navarrete

<b>ÁREA ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS</b>
Camila Martorell Felis
Magdalena Vergara Vildósola

<b>ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS</b>
Marcela Krumm Gili
Daniela Necul Escobar
Elizabeth Ronda Valdés
Paola Santibáñez Palomera
Hugo Sepúlveda Cabas

<b>SEGURIDAD</b>
Rodrigo Barrera Jaña
Fernanda Cáceres Plaza
Alejandro Contreras Gutiérrez
Alejandro Díaz Moraga
Germán Flores Flores
Sergio Muñoz Sepulveda
Héctor Ojeda Ormero
Hernán Oyarce Ulloa
Roberto Sandoval Escárate
Eduardo Vargas Jara
Pablo Véliz Díaz
Jorge Viveros Reyes

<b>AUTORIZACIÓN SALIDA E INTERNACIÓN OBRAS DE ARTE</b>
Sebastián Vera Vivanco
Daniela Cornejo Cornejo

Este catálogo fue impreso con motivo de la exposición *MEMORIAS DE UNA OBRA EN RECUPERACIÓN: CENTENARIO DE JULIO ESCÁMEZ*, presentada en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago de Chile, desde el 09 de septiembre de 2025 hasta el 04 de enero de 2026. Impreso en ANDROS IMPRESORES, con un tiraje de 500 ejemplares, en papel couché de 130 grs.

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS DE ESTA EDICIÓN.

© Museo Nacional de Bellas Artes.

---

#### DISTRIBUCIÓN GRATUITA

PRESENTA



